



El sacrificio de Jesús en la cruz Es la demostración del amor de Dios

Romanos 5: 6-11

La demostración del amor de Dios hacia nosotros es haber dado a su Hijo Unigénito, para que ofreciera su vida en la cruz para que tengamos vida eterna. La demostración más grande, extraordinaria y maravillosa es que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Cristo murió por los impíos. Romanos 5: 6-7 *Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.* Si hay algo grande en esta vida, es el que Cristo haya muerto por los impíos. Cuando aún éramos débiles, él murió por todos. ¿Quién se atreve a dar su vida por otro? Dice la palabra que apenas morirá alguno por un justo; y quizás alguno se atreva a morir por el bueno.

Cristo murió por nosotros. Romanos 5: 8 *Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*

Él muestra su amor. Dios hizo la demostración de amor más grande que haya existido jamás. El mostró su amor dando a su Hijo Unigénito, entregándolo para que diera su vida en la cruz. “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito*”. El mostró su amor en la persona de Jesucristo, para que el hombre proceda a recibir ese amor; para que por el amor que él mostró haya un verdadero arrepentimiento de pecado, y la gente venga a los pies de Cristo.

Siendo aún pecadores. Él muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, siendo nosotros malos, estando nosotros muertos en delitos y pecados, Cristo murió por nosotros. Siendo aún pecadores, El murió para darnos vida eterna; siendo aún pecadores, él murió para darnos salvación; siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Justificados en su sangre. Romanos 5: 9 *Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.*

Ya estamos justificados en la sangre de Jesús; en el instante que nos arrepentimos de nuestros pecados, y aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador, fuimos lavados y limpios de nuestros pecados en esa sangre que él derramó en la cruz; al ser justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira; por él seremos salvos de los juicios y de las cosas que vendrán.

Fuimos reconciliados por la muerte de Cristo, y salvos por su vida. Romanos 5: 10-11 *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.*

Sin Cristo éramos enemigos de Dios, estábamos separados de él, puesto que estábamos en delitos y en pecados, pero con la muerte de Jesucristo fuimos reconciliados con Dios. “Gracias Señor por tu muerte en la cruz”. Ya no somos enemigos de Dios, puesto que Cristo nos reconcilió con él; y estando reconciliados, seremos salvos por la vida de Jesucristo. “Gracias Señor por tu vida”. Fuimos reconciliados con su muerte, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Cuando no éramos merecedores, siendo aún pecadores, él envió a su Hijo para que muriera en nuestro lugar. **Romanos 5: 8** *Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*

Dios muestra su amor para con nosotros con el sacrificio de su Hijo unigénito; Dios muestra su amor para con nosotros, enviando a su Hijo a dar su vida por nosotros, para que tengamos la salvación y la vida eterna; seamos agradecidos con él por ése amor tan grande, por la salvación que él nos dio a través de Jesucristo, y digamos a otras personas que ellos tienen esperanza, que hay alguien que los ama y quiere darles vida eterna.

AGENDA IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

SEMINARIO DE MUJERES

DEL 12 AL 13 DE ABRIL (YA DEBEN INSCRIBIRSE)

RETIRO DE VARONES

DEL 26 AL 28 DE ABRIL (FINCA VILLA GRECIA)



El buen pastor su vida da por las ovejas

Lectura Juan 10: 7-11 *Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. 8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. 9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. 10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. 11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.*

Aprender Juan 10: 11

Los hijos de Dios estamos agradecidos por el sacrificio que hizo Jesús en la cruz, la muerte de Cristo no es muerte de derrota, sino una muerte de victoria. Fue la muerte más gloriosa que ha habido, porque por esa muerte hoy podemos tener vida, y podemos tenerla en abundancia, y podemos tener vida eterna.

El sacrificio de Jesús es para que tengamos vida. Juan 10: 10 *El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*

El diablo quiere destruir el presente y el futuro de las personas; el enemigo quiere matar los sueños, la visión y todo lo bueno que haya; el ladrón quiere robar la paz, el gozo, la paciencia, la salud, y robar la oportunidad a la gente de que se salven; el único que quiere verte mal, que quiere matar lo bueno en el hombre, es el diablo; pero el Cordero de gloria vino a deshacer las obras del diablo; el sacrificio de Jesús fue para que tengamos vida; él no quiere que sufras, él ya sufrió por ti en la cruz; él quiere darte vida eterna, y que tengas una vida diferente aquí en la tierra. Sólo búscalo y todo cambiará en ti. Es el propósito de Dios, que nosotros vivamos en bendición sobre la tierra; y que tengamos salud y salvación.

El dio su vida por las ovejas. Juan 10: 11 *Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.*

El mismo se llama: "el buen Pastor"; porque hay pastores malos, o que no les interesa el rebaño; pero el buen pastor, el que ama a las ovejas, se entrega por ellas, sufre por ellas, les cura sus heridas; las pone en sus brazos, y si alguna se pierde, él la busca hasta encontrarla. Jesús es ese Buen Pastor. Él se entregó por sus ovejas, él sufrió el castigo en la cruz por cada uno de nosotros, quienes no merecemos nada. Él es el que se entregó, el que dio su vida por mí, y por ti. Nadie más daría su vida de la manera en que lo hizo Jesús. Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Nadie le quitó su vida. Juan 10:17-18 *Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. 18 Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre.*

Jesús declara el amor del Padre hacia él; él contaba con el amor del Padre, por dar su vida por sus ovejas; Jesús quiso dar su vida en la cruz; él quiso morir para que tu y yo tengamos vida. El quiso padecer en nuestro lugar; El dio su vida voluntariamente; nadie le quitó su vida, él dio su vida por amor a ti y por amor a mí.

El sacrificio de Jesús nos lleva al Padre. Juan 14: 6 *Jesús dijo: yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, si no es por mí.*

Algunos no saben hacia donde ir, están desorientados y no saben por dónde caminar; necesitan saber cuál es el camino; si alguien quiere saber cuál es el camino a seguir en esta tierra, entonces que conozca que Jesús es el único camino a seguir; si alguien quiere saber la verdad o se sienten confundidos porque han oído tantas cosas y no saben cuál es la verdad, entonces necesitan conocer a Jesús, él es la verdad; y si alguien anhela tener vida, o necesita un cambio en su vida, necesita una vida diferente, Jesucristo es la vida.

Y nadie viene al Padre, si no es por Jesús. Para ir al Padre, es necesario ir a través de Jesús. No hay otra vía, no hay otro camino; para tener comunión con Dios, es necesario conocer a Jesucristo, quien murió para abrirnos el camino que nos lleva al Padre.

Jesús dio su vida en la cruz, llevó nuestros pecados, sufrió nuestros dolores. Él quiso hacerlo, porque nos amó; él quiso darnos vida. Jesús dijo: "yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia".